

Pasanteando en América

por Lola Romero

Mardi Gras

Aunque las máscaras no recorren las calles de Houston ni hay bailes de disfraces por Carnaval, hay cerca una ciudad donde sí honran la costumbre europea. Se trata de Galveston, en la costa del Golfo, y que, por cierto, recibe su nombre de un militar español que participó en la Guerra de Independencia americana. Dicen que el Carnaval de esta población costera tiene poco que envidiarle al de Nueva Orleans, el de más renombre en todo Estados Unidos, aunque es muy diferente a lo que nosotros celebramos en España.

De entrada, debería decir que en este país no hay tradición de recibir a Don Carnal y Doña Cuaresma, salvo en esos sitios que comentaba: Nueva Orleans, Galveston y un par de ciudades pequeñas más. Pero eso sí, en estas poblaciones el origen también tiene que ver con el inicio de la Cuaresma y el desenfreno y las comilonas que, se supone, ocurrían los días anteriores. De hecho, lo que para nosotros es el Martes de Carnaval, es lo que aquí llaman Mardi Gras, tomando la expresión del francés, que significa "martes de grasa" o "martes gordo", en clara referencia a esos atracones previos a la época de abstinencia y ayuno que venía.

Respecto a Galveston, que está a unos pocos kilómetros de Houston, el Carnaval se celebra desde 1867. Dos "cofradías" (se llamaban así) competían por llevar a cabo el desfile más espectacular, y los bailes de máscaras eran los acontecimientos más esperados del año. Al igual que en Nueva Orleans, se elegía un tema y todo giraba en torno a él: carrozas en los desfiles, disfraces, bailes,



decoraciones... Y más o menos, esa es la idea que sigue presidiendo la fiesta, tras algunos cambios y épocas más doradas que otras.

Pero este Carnaval es sin duda una de las citas imprescindibles del año en Texas, y hay tiempo para disfrutarlo, porque normalmente ocupa un par de semanas: este año ha habido desfiles desde el 17 de febrero, aunque los fines de semana es cuando se concentran las marchas y bailes que organizan diversos patrocinadores: cadenas de supermercados, compañías de petróleo, alguna gran marca, etc.

De todas formas, poco tiene que ver este carnaval con las máscaras que recorrían las calles de nuestro pueblo hace años (¿lo siguen haciendo?). El Mardi Gras no tiene ese carácter de burla, e incluso de clandestinidad original, que tiene en España. El de aquí es mucho más pomposo, tiene más de "entretenimiento de élites" en su origen, y recuerda mucho a los bailes de la alta sociedad. Sin embargo, sólo es "recuerdo", ya que en Galveston sus habitantes ahora lo disfrutan por igual, y para ellos, tiene el carácter festivo y de cita imprescindible en el calendario como lo puede tener en Infantes.

Aunque no tenga la misma emoción que tratar de adivinar quien se esconde detrás de una máscara que grita una y otra vez "¿a que no me conoces?"...

Rincón Literario

Febrero

Me pusieron Febrerillo por lo corto de mis días porque alguna mente impía me dejó bastantito mocho; sin amor y sin piedad me dejó casi peloncho al recortarme la edad y dejármela en veintiocho.

También dicen que estoy loco pues a lo largo del día voy cambiando poco a poco porque al punto se ofrecía tan pronto ratos de sol como puñalada fría.

De siempre me han acusado de tomar la sombra el perro, ¡si ya desde que nació no lo viéramos tumbado!

Dicen que mal hijo soy y que por el cielo voy a mi padre lapidando, lanzando de vez en cuando junto con besos de sol, mi rostro desolador.

Lo de bisiesto inventaron en aras del almanaque y por paliar el achaque de haberme quedado mocho, las mentes sabias llegaron que eso de los veintinueve, -cosa que ya no se mueve-, a Febrero le endosaron.

Celebro la Candelaria, en el tres, la de San Blas y me encienden luminarias si no he sido un "Barrabás".

A las cigüeñas verás, dice un refrán conocido y conmigo hacen su nido alrededor de San Blas.

Por lo demás, soy feliz finalizando el invierno; ni soy gloria ni el infierno y vivo mi carnaval: me coloco mi careta, llegando siempre a la meta aunque me traten tan mal.

Ya tenemos a Febrero segundo en los almanaques, jubilandito al mes de Enero por vejez y por achaques.

Ignacio Santos Gutiérrez



T. Ortiz

Elaboración de productos tradicionales selectos

Catalina Ruiz, 4
Teléf.: 926 360 811
625 640 577

VVA. DE LOS INFANTES



Síguenos en Facebook